

Recuadro 3.1

FICHEROS DE SOLVENCIA POSITIVOS Y NEGATIVOS

En el ámbito financiero, los ficheros de solvencia desempeñan un papel crucial al evaluar la capacidad crediticia de los individuos.

Los ficheros de solvencia negativos (también conocidos como «ficheros de morosos») son aquellos que recopilan información sobre los incumplimientos de obligaciones dinerarias. En otras palabras, reflejan si alguien ha dejado de pagar sus deudas. Estos ficheros contribuyen a salvaguardar el sistema financiero y la economía en general. La normativa europea y nacional permite su existencia basada en un interés legítimo específico. Las grandes entidades bancarias y empresas de suministros (luz, gas, electricidad, telecomunicaciones, etc.) utilizan estos ficheros para perseguir el cobro de facturas impagadas. La inclusión en un «fichero de morosos» puede afectar negativamente a la capacidad de una persona para acceder al crédito y para contratar con las empresas de suministros. Los más utilizados son los dependientes de la Asociación Nacional de Establecimientos Financieros de Crédito (ASNEF-EQUIFAX), el Centro de Cooperación Interbancaria (Registro de Aceptaciones Impagadas o RAI), Dun & Bradstreet y Experian Bureau de Crédito (Badexcug).

Los ficheros de solvencia positivos se diferencian de los negativos en que no solo registran impagos, sino también el endeudamiento actual del cliente, de forma que ayudan a medir la solvencia de este y su capacidad para asumir nuevos préstamos. Proporcionan así una visión más completa de la situación financiera de un individuo, permitiendo evaluar su capacidad real de pago y fomentando un acceso responsable al crédito. La Central de Información de Riesgos del Banco de España es un fichero de solvencia positivo.

Ventajas de los ficheros de solvencia positivos

En comparación con los ficheros negativos, los ficheros de solvencia positivos ofrecen varias ventajas significativas relacionadas con el acceso responsable al crédito, la transparencia, la completitud y el equilibrio en la evaluación crediticia.

Respecto al acceso responsable al crédito, los ficheros positivos permiten a las entidades evaluar la capacidad real de pago de un cliente. En lugar de centrarse únicamente en los incumplimientos pasados, consideran la situación financiera actual y la capacidad de endeudamiento, lo que fomenta un acceso más responsable al crédito. Las instituciones pueden con ello otorgar préstamos de manera más informada, evitando situaciones en las que un cliente se endeude más allá de su capacidad de pago.

En cuanto a la transparencia y la completitud, los ficheros positivos proporcionan una visión más completa de la solvencia de un individuo, ya que, además de los impagos, registran los pagos puntuales y la gestión adecuada de las deudas. Esto beneficia tanto a los prestamistas como a los prestatarios: los prestamistas pueden hacer un análisis más completo y los prestatarios tienen la oportunidad de demostrar su historial crediticio completo.

Por último, en lo que se refiere al equilibrio en la evaluación crediticia, se logra un enfoque más equilibrado, al tomarse en consideración tanto los aspectos positivos como los negativos. Los ficheros positivos permiten comprender mejor la solvencia general de un individuo. Por ejemplo, si alguien ha tenido dificultades en el pasado pero ha mejorado su situación financiera, esto quedará reflejado en el fichero positivo.

En definitiva, los ficheros de solvencia positivos contribuyen a un sistema crediticio más justo y transparente. Proporcionan una imagen completa de la solvencia de una persona y ayudan tanto a prestamistas como a prestatarios a tomar decisiones financieras más acertadas. Este ha de ser siempre el punto de partida para asegurar la estabilidad financiera del sistema.

Para un mayor detalle sobre las diferencias entre ambos tipos de ficheros, véase el [recuadro 3.1, «La Central de Información de Riesgos y los ficheros de morosos»](#), de la *Memoria de la CIR 2021*.